

Jesús es nuestro gozo

Romanos 5:1-3, Lucas 2:8-12, Filipenses 4:4

Pastor Mark John Bennett

¿En qué o en quién encuentras tu orgullo y alegría? ¿Qué te hace reír de corazón y te trae un sentimiento de paz y felicidad? ¿Qué te produce gozo?

Dos eventos del Adviento de Jesús hablan de gozo extraordinario. A los pastores el ángel les dijo que no tuviesen miedo, porque traía noticias de enorme gozo. El Salvador había nacido. Los sabios de Oriente fueron colmados de alegría adorando al niño Rey.

El gozo, como toda emoción, viene y va. A menudo sentimos que hemos perdido la alegría, aunque solo sea por un tiempo. Como todos los atributos de Cristo (fruto del Espíritu), el gozo puede restablecerse.

La **PRIMERA** forma de recobrar el gozo es recordar de dónde viene el gozo verdadero y duradero: de nuestro Padre, a través de Jesús, su hijo.

SEGUNDO, se nos ha asegurado el gozo, aún en medio de la tormenta. Incluso cuando parece que el mundo se hunde a nuestro alrededor. Sentimos gozo porque *“En Cristo, la roca firme, me apoyo.”* Escuchamos sus palabras y las obedecemos, así tenemos sabiduría, construyendo nuestra casa en la Roca que es Jesucristo.

FINALMENTE, el gozo viene de servir a los demás. Se trata de quitar el foco de nosotros mismos y ponerlo en los demás. Recibimos cuando damos. Somos agradecidos cuando se nos da. Encontramos alegría cuando buscamos formas de bendecir a otros con las bendiciones que hemos recibido.

1. Recibimos gozo de Jesús

a) Gozo en la justicia

El gozo es esperar confiado en todo lo que el Señor tiene para nosotros en la cruz y en su resurrección. Primero, gozo de saber que nuestros pecados son perdonados. No hay condena para los que están en Jesucristo (Rom. 8:1).

“David dice lo mismo cuando habla de la dicha de aquel a quien Dios le atribuye justicia sin la mediación de las obras: ⁷ “¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados! ⁸ ¡Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta!” (Romanos 4:6-8, citando el Salmo 32.)

Nos regocijamos (re-gozo) ahora y en el futuro, sabiendo que hemos sido justificados con Dios (reconciliados), mediante el perdón de nuestros pecados. Jesús es nuestro gozo, ¡Jesús es gozo!

b) Gozo en la obediencia

El primer paso para la obediencia es el arrepentimiento. Escuchando las palabras: **"¡Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca!"** Hay gozo en el acto de arrodillarnos, inclinarnos ante su trono, confesar nuestros pecados y reconciliarnos con Dios, a través de Jesús nuestro Señor. Hacemos esto una y otra vez.

"Porque solo un instante dura su enojo, pero toda una vida su bondad. Si por la noche hay llanto, por la mañana habrá gritos de alegría" (Salmo 30:5)

c) ¡Sí, y Amén!

¿Reconoces a Jesús como tu Señor y salvador? ¿Has respondido "sí" a su invitación a tener una relación con Él? Él dice: **"Venid a mí todos vosotros que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso"** (Mt. 11:28). Jesús dijo: **"Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré y cenaré con él, y él conmigo."** (Ap. 3:20)

2. Gozo – El viaje de rendición

Podemos experimentar gozo incluso en medio de la tormenta.

"En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. ² También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia, en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gracia de Dios. ³ Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia. " (Romanos 5:1-3)

a) Estamos en medio de un peregrinaje, un viaje que dura toda la vida.

b) Las pruebas, los sufrimientos, problemas, dificultades, etc. nos ayudan a desarrollar perseverancia.

El principio de vida de desarrollar, entrenar nuestro cuerpo.

Lo mismo pasa con nuestro espíritu, por lo tanto, disciplina espiritual.

Época de oración y ayuno... practicando las disciplinas espirituales.

"Jesús, entrego a todos y todo a ti" La Pausa de un Minuto... (app).

c) La Comunidad (del Anillo). Es mejor no hacer este viaje solo.

¿En qué pequeño grupo estás? ¿Quién está hablando a tu vida? ¿Para quién eres una bendición?

3. GOZO – Jovial, Observador, Anhelante

Activamos la alegría cuando la regalamos.

Gozo es servir a los demás, usando los dones que hemos recibido de Dios para bendecir a los demás.

a) Jovial.

Recibimos alegría cuando la regalamos. Apartando el foco de nosotros mismos.

"Y aunque mi vida fuera derramada sobre el sacrificio y servicio que proceden de vuestra fe, me alegre y comparto con todos vosotros mi alegría." (Filipenses 2:17)

Da generosamente, vive abundantemente (Helen Steiner Rice)

*Cuanto más das, más recibes
cuanto más ríes, menos te preocupas
cuanto más haces desinteresadamente
más vives abundantemente
cuanto más compartes de todo
más tienes siempre para dar
cuanto más amas, más encuentras
que la vida es buena y los amigos son amables
porque solo lo que entregamos
nos enriquece día a día.*

b) Observador

Las personas más serviciales son las más felices.

Las personas más infelices son las más centradas en ellas mismas.

"Alegraos siempre en el Señor. Insisto: ¡Alegraos! ⁵ Que vuestra amabilidad sea evidente a todos. El Señor está cerca." (Filipenses 4:4-5)

Pablo compara la alegría con ser personas consideradas y desprendidas.

c) Anhelante

Definición: Que desea algo con vehemencia.

- Anhelamos conocer más a Dios, permitir a Jesús vivir más y más en nuestro corazón. (Ef. 3).
- Anhelamos su regreso, encontrarnos cara a cara con Él.
- Anhelamos servir a Jesús, haciendo lo que Él nos ha llamado a hacer y para lo que nos ha dotado. Usando nuestros dones para ayudar a otros.

Vamos a ser:

Gente con esperanza
Gente de paz
Gente alegre
Gente de amor
Gente de adoración
Gente de alabanza
Gente de oración

¿Cómo sirves al Señor? ¿Cómo sirves a los demás? La Navidad es tiempo de dar, y eso nos trae alegría. Pero ¿qué puedes hacer para que tu entrega a los demás dure todo el año?